

Conexiones comunes: Sobre los usos de las redes autónomas de videojuegos en La Habana y el caso SNET

Common connections: on the uses of autonomous videogame networks in Havana and the snet case

Fidel A. Rodríguez Fernández

(Universidad de La Habana)

[fidelalejandrorf@gmail.com]

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/IC.2019.i01.12>

E-ISSN: 2173-1071

IC – Revista Científica de Información y Comunicación
2019, 16, pp. 391 – 415

Resumen

Este artículo sistematiza un grupo de investigaciones coordinadas por el autor y otros colaboradores sobre las comunidades de redes inalámbricas autónomas en la ciudad de La Habana durante los años 2015 y 2018. En estas redes acontecen transformaciones en las formas de decir, articular y definir relaciones cooperativas, de lo social-no institucional, lo público y lo común, poco regulares en el contexto cubano.

Abstract

This article systematizes a group of investigations coordinated by the author and other collaborators on communities of autonomous networks of videogames in the city of Havana, during the years 2015 and 2018. In these networks, transformations take place in the ways of saying, articulating and defining cooperative relations, of the non-institutional social, the public and the common, which are not regular in the Cuban context.

Palabras Clave

Redes, Usos sociales, TIC, Videojuegos, Cuba

Keywords

Networks, Social uses, ICT, Videogames, Cuba

Recibido: 04/05/2019

Aceptado: 12/09/2019

Sumario

1. Introducción
2. Contexto
3. Metodología
4. Referentes conceptuales
5. Resultados
6. Conclusiones
7. Bibliografía

Summary

1. *Introduction*
2. *Context*
3. *Methodology*
4. *Framework*
5. *Results*
6. *Conclusions*
7. *Bibliography*

1. Introducción

Camufladas o a la vista de todos, la ciudad de La Habana se ha llenado en los últimos años de múltiples antenas que habilitan redes digitales para usuarios particulares. Algunas de ellas se han convertido en comunidades con complejos procesos comunicativos y de articulación social a partir de la voluntad cooperativa de miles de usuarios, en su mayoría jóvenes.

Las capacidades creativas y de auto organización social que las posibilitan son una parte de un desarrollo social no planificado u organizado desde entes estatales o comerciales. En ellas emergen exuberantes prácticas infocomunicativas que tipifican la transformación del entorno público y socio tecnológico nacional en una compleja ecología mediática reticular y retan la consecuente transformación de las políticas del ámbito.

Los procesos que el devenir de esas redes han acontecido, señalan escenarios claves para el debate del país que se construye; en el contraste entre lo social, estatal o cooperativo, privado o público, la amenaza externa y la innovación autónoma y sus modos de articularse en formas de conectividad sociotecnológica, gestión social y deliberación política.

2. Elementos de contexto

En el complejo ámbito de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en Cuba, se combinan el resultado de restricciones estadounidenses para el acceso del país a infraestructuras, financiamientos y circuitos de telecomunicaciones internacionales, con políticas poco consistentes y postergadas por razones económicas, ideológicas y organizativas (Campos, 2014). En particular, la existencia pública de programas de subversión políticas financiados por el gobierno estadounidense vinculados con las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), (Moloney, 2013), ha supuesto una particular consideración de este ámbito como escenario de conflicto para la seguridad nacional en años anteriores (Recio, 2013)¹.

1 El país se conecta a Internet en 1996 bajo una licencia especial del congreso de los Estados Unidos que permitió un mínimo acceso a la infraestructura internacional de distribución de

Las distintas iniciativas de subversión en el ámbito de las TIC, han incluido el desarrollo de videojuegos, sitios de redes sociales (Roberts, 2016), y más recientemente la creación de una Fuerza de Tarea Conjunta del Departamento de Estado que explícitamente insiste en el apoyo de Estados Unidos al desarrollo de redes de conectividad autónomas al estado cubano en el país (Cuba Internet Task Force, 2019).

Hasta el 2016, este contexto estuvo marcado por el contraste entre índices de acceso a Internet inferiores al 30 por ciento, con tarifas elevadas, y la existencia de potencialidades destacadas en las competencias de parte importante de la población para relacionarse con las TIC. Esto, fruto políticas de acceso masivo a la educación a todos los niveles y programas de educación infotecnológica gratuitos, como los “Joven Clubs”,² con localidades propias en todos los municipios.

Las condiciones de desarrollo del acceso a Internet en el país contrastan con la existencia de varias redes nacionales institucionales de intercambio de información relacionadas con una agenda de desarrollo, como INFOMED o TINORED, y una extendida cultura de prácticas de circulación de información en múltiples soportes tecnológicos de manera colaborativa.

Para el 2015, ocurre un relanzamiento de los programas nacionales de Informatización que habían tenido resultados parciales en distintas etapas anteriores. Estas políticas proponen un modelo de uso social amplio y de desarrollo de servicios de bien colectivo, sin embargo capitalizan el desarrollo de la infraestructura a partir de la recuperación a corto plazo de la inversión en el precio para los consumidores. El ciudadano aparece como figura secundaria frente a la gestión institucional, como receptora de políticas

datos, limitada bajo el concepto del bloqueo de las relaciones comerciales con Cuba vigente en aquel país. Hasta el 2012, con la culminación de la instalación de un cable submarino desde Venezuela y con la apertura de varias decenas de salas de navegación, la conectividad a Internet estaba limitada a espacios institucionales y actores sociales definidos por el país como prioritarios, como una solución al poco ancho de banda disponible y al escaso desarrollo de infraestructura de conectividad. Este proceso tiene un clímax en el 2018 con la apertura a finales del servicio 3G a las terminales móviles que pudieran conectarse al servicio -2 millones de 6 existentes- (Cubadebate, 2018) Para agosto del 2019, la mitad de la población cubana era usuario de un servicio de Internet de forma regular (ONEI).

- 2 Red de centros tecnológicos disponibles en cada municipio del país que desarrollan programas de capacitación gratuitos en temas de tecnologías y computación así como otros servicios.

e información desatendiendo la participación como concepto dentro del esquema (López, 2017).

La nueva constitución cubana, indica en su artículo 16, inciso M, el compromiso con la construcción de una sociedad del conocimiento, centrada en la persona y el afán de un desarrollo sostenible y soberano del uso de las tecnologías.

Las regulaciones cubanas otorgaban hasta el 2019 el encargo de la gestión del espectro radioeléctrico cubano a un grupo de instituciones y empresas estatales, como ETECSA y RADIOCUBA. La licencia de emitir señales y servicios de en redes inalámbricas de manera “privada”, que trasciendan el espacio de una vivienda, se le asigna solo a sujetos jurídicos muy específicos, como embajadas y empresas estatales. Estas normas³ circunscribían las redes autónomas analizadas como un fenómeno ilegal. Sin embargo, los modos de importación de las antenas inalámbricas necesarias para habilitar estos servicios eran de conocimiento común. Su entrada al país era legal en un número reducido.

Sin embargo, a excepción de algunos casos de distribución comercial no autorizada de Internet, las autoridades cubanas permitieron la existencia de estas redes autónomas. Un par de años después el debate sobre el tema había aparecido en el interés público pero no una resolución formal de sus circunstancias.

Sin embargo, en a finales de mayo del 2019, el Ministerio de Comunicaciones de Cuba, dio a conocer la implementación en el lapso de tres meses de un grupo de normas⁴ que habilitaban la existencia de redes inalámbricas privadas, previa inscripción en registro y con parámetros específicos sobre el equipamiento utilizable y sus condiciones de importación. Dichas resoluciones a su vez limitaban significativamente el alcance de

3 Regulación 272 del 2015, “Reglamento para el Empleo de Sistemas de Acceso Inalámbrico de Alta Velocidad en la banda de frecuencias de 2,4 GHz”. Resolución No. 156 del 2011, Artículo 102 del reglamento de Radio aficionados. MINCOM. <http://www.mincom.gob.cu/marcoregulatorio>

4 Resoluciones 98 y 99 del 2019. “Reglamento para el empleo de redes de telecomunicaciones inalámbricas de alta velocidad en las bandas de frecuencias de 2.4 ghz y 5 ghz”. <https://www.gacetaoficial.gob.cu/pdf/GOC-2019-O39.rar>

las antenas o tendidos de cables LAN y su posibilidad de operar en redes conectadas entre sí, por lo cual supone pasar a las redes autónomas a una condición ilegal definitiva.

El anuncio dio pie a reclamos sostenidos de los miembros. Tras un intenso debate en sitios de redes sociales, un proceso intenso de negociación entre el Ministerio y un grupo de representantes de las redes definidos como un Consejo de administración, y una breve manifestación pública frente a la instancia estatal, se llegó a un acuerdo que implicaba la asociación de dichas redes a los Joven Club más cercanos en alcance. Esto suponía una progresiva institucionalización de las redes, la identificación inscrita de sus miembros, y la garantía legal y técnica de su funcionamiento. Para octubre del 2019, parte importante de los usuarios se habían unido a la propuesta, y otro grupo significativo no. Ambos sistemas continuaban operando en paralelo.

La de Wikipedia en inglés [Comunidades de redes inalámbricas](#), indicaba en el año 2018 unas 240 de estas redes en todos los continentes, las cuales definía como las organizaciones que intentan proveer alternativas viables desde la intervención manual de los usuarios a otros sistemas de redes a nivel local para los consumidores. Redes en la India, Alemania y Cataluña resultan en casos destacados y con varias investigaciones asociadas (Baig, R., Roca, R., Freitag, F., & Navarro, L., 2015).

3. Metodología

Este artículo se basa en la sistematización de varias investigaciones realizadas en coautoría a nivel de pregrado y posgrado en la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana (González, 2015; Rodríguez, 2016; Rodríguez, 2018; Samuel, 2018; García, 2018) y un trabajo de indagación permanente desarrollado por el autor sobre el desarrollo de estas redes en los últimos 4 años. En su conjunto intentan caracterizar los usos sociales realizados por las comunidades de redes inalámbricas, con énfasis en la capacidad de articulación en red, intercambio de información y la transformación en la construcción de lo público y lo común.

Estos acercamientos han tenido un carácter etnográfico a través de la observación de estudios de casos pequeños de comunidades de varias zonas de la ciudad de La Habana (Plaza, Regla, Habana del Este) y la provincia Artemisa, con distintas circunstancias de desarrollo socioeconómico y de organicidad en los usos de estas redes. Se trabajó con un total de unos 85 sujetos y unos 7 nodos. Se han aplicado además entrevistas y cuestionarios individuales y grupales a los sujetos de estas prácticas. Se realizó además observación de los debates en grupos públicos en sitios de redes sociales vinculados al tema. En este caso no se utilizó información en específico desde esta fuente, solo contribuyó a la percepción general del fenómeno.

4. Referentes conceptuales

La investigación, en cada una de sus salidas, fue construida desde referentes teóricos comunes. Asume la tecnología en una doble articulación, instrumental y simbólica, condicionada por los contextos de producción de lo social donde se desarrollan, y que implica procesos de transformación mutua y simultánea entre sujetos y objetos (Aguado, 2003). Al mismo tiempo, entienden a las redes, en su dimensión sociotécnica (Kauchakje, Camilo, Frey, & Duarte, 2006), como paradigma de relacionamiento entre discursos, sujetos e instituciones, dispositivos, prácticas y plataformas. Reconoce las existencia de estas redes en ambientes tecnológicos digitales, con carácter ecosistémico, las cuales conectan procesos multidimensionales de infocomunicación, actores –humanos e institucionales–, valores, fuerzas sociopolíticas, medios y TIC, que se (re)configuran mutuamente. En estas interacciones adquieren sentido prácticas individuales, colectivas, ciudadanas, organizacionales, de alcance local-global (Marrero, 2013). La capacidad de estas prácticas de discursos, objetos e acciones, construye vórtices de significación de identidades e imaginarios de las formas de hacer que se definen a sí mismos y a sus actores mientras acontecen (Rodríguez, 2018).

Las redes han sido reconocidas, en un afán paradigmático, como estructura retadora de un orden social vertical y orientado a la reproducción del poder y el capital acumulado en manos de pocos, en tanto sean capaces

de reconectar los flujos de intercambio y los paradigmas asociados al sistema donde se desarrollan (Castells, 2009).

5. Principales resultados

Turbeo⁵: Sobre las funciones, estructura y uso de las redes.

Con una intensa densidad en el área geográfica de La Habana y sus zonas aledañas, y experiencias destacadas de largo alcance en otros puntos del país, las redes inalámbricas autónomas fueron, hasta la aparición del servicio de datos móviles en diciembre del 2018, uno de los fenómenos masivos más retadores de las capacidades de autorganización social de jóvenes en Cuba.

En febrero del 2015, el administrador de uno de los principales nodos de las redes inalámbricas en La Habana **conversó** con la agencia Associated Press sobre la existencia de una red inalámbrica no vinculada al estado que con el nombre de SNET (Street Network). Esta referencia pública puso la atención social sobre un proceso que llevaba años desarrollándose bajo estricto anonimato de su estructura y sus participantes, aunque era una dinámica bastante conocida a nivel barrial. Lo cierto es que SNET en ese momento solo daba nombre al sitio-portal-red social más popular en la ciudad de La Habana, accesible de la interconexión de nodos y micro redes barriales. Las redes poco a poco comenzaron a asumir públicamente el nombre de SNET, pero para cada uno de sus usuarios era el solo “LA RED”, como lugar-ente singular o el nombre del nodo local al cual pertenecían.

Tras múltiples reconfiguraciones en su estructura, y sucesivas parcelaciones entre nodos, el debate sobre las normas regulatorias del MINCOM volvió a renovar la idea de una red única, SNET, con una identidad común como emplazamiento defensivo, con menciones a algunas de las estructuras asociativas en el resto del país.

En la propuesta formal de negociación con las entidades cubanas se concebían como “un proyecto independiente sin fines de lucro, que utiliza las tecnologías de última generación disponibles, para crear redes inalámbricas

5 Frase adaptada de los videojuegos de automóviles (turbo) al español callejero, significa jugar con intensidad y sin descanso.

y cableadas que interconecten a personas, familias y comunidades en toda La Habana y cercanías” (SNET, 2019).⁶

El principal uso de estas redes es la práctica de videojugar en red. Es también una de las principales dinámicas impulsadoras y condicionantes de su desarrollo y transformación. Para ello se articulan en múltiples nodos, en función de los videojuegos más populares como Dota, Warcraft o Call of Duty, a través de una compleja red distribuida de antenas de mediano y bajo alcance, así como cables LAN que atraviesan edificios y azoteas.

En los videojuegos en red acontece buena parte de la socialización, mantenimiento de vínculos y estratificación en jerarquías de control sobre la gestión de los nodos, así como en los foros y sitios de redes sociales. Videojugar en estas redes es una práctica con rituales, patrones de comportamiento y horarios regulares. Es creadora de nomenclaturas y terminologías propias (incluso canciones), dinamizadora de los contextos espaciales y temporales de la vida cotidiana. Estos juegos se desarrollan sobre adaptaciones piratas de las plataformas en red globales. Esto conlleva un constante ejercicio de inventiva colaborativa para darles soporte (González, 2015).

La intensa y voluntaria fragmentación de estas redes, además del uso comunitario de sus terminales, hace imposible contabilizar sus usuarios. Algunos sujetos declaraban en 2018 una cantidad similar de usuarios que en el 2016, unos 25 mil (Pujol, E., Wustrow, E. S., & Halderman, J. A., 2018). Para mayo del 2019, previo a las regulaciones, existía una estructura en la Habana de nodos 7 pilares, que agrupaban grandes zonas geográficas, su colecta de mantenimiento y decisiones de gestión, y barriales, dependientes de estos que a su vez contenían varios subnodos locales. En ese momento, diversas contradicciones entre sus miembros mantenían separados dos de los mayores pilares en su conectividad y acceso directo a los servicios.

6 Añadían los siguientes objetivos y propósitos: “La necesidad de crear un espacio donde se promueva, de forma digital y física, la recreación sana, la socialización de sus miembros, la adquisición de conocimiento y el trabajo colaborativo.

- Proveer una infraestructura que permita la inserción de un amplio y diverso conjunto de servicios creados y manejados por sus miembros para beneficio de estos, quienes están sujetos a un conjunto de reglas bien definidas, en aras de contribuir al desarrollo tecnológico del país, el proyecto de informatización de la sociedad, la cultura, el entretenimiento y la formación de valores humanos” (SNET, 2019).

La existencia y la creación de comunidades se materializaban en los primeros años en el Team Speak o TS, una plataforma de intercambio por audio, donde un grupo de usuarios puede crear un grupo abierto para interactuar con sus amistades de manera directa. Son comunidades con un interés en común para abordar diferentes temáticas creada por los propios usuarios. Estos eligen su incorporación o no a las mismas y solo medían las reglas de una buena conducta. Las personas integradas conversan tanto por el TS como por teléfono, se encuentran dentro de los servicios de la red y organizan encuentros fuera del espacio digital. Progresivamente, estas comunidades comenzaron a articularse más sobre los portales centrales de los nodos centrales de cada zona, los cuales funcionaban como sitios de redes sociales.

Entre otros servicios, estas redes tienen foros y redes sociales propias, chat de voz masivos, emisoras de audios streaming, servidores FTP centrales y locales para la descarga de videos. Los modos de construir los discursos en estos foros implican el desarrollo constante de terminologías y formas de expresión propias, derivaciones de términos técnicos, anglicismos adaptados al español popular o tomadas de la cultura del videojuego. Particularmente llamativo es la utilización del formato GIF como parte del discurso, donde no solo aparece como imagen expresiva sino como parte de la construcción gramatical de la oración o la palabra. Emojis relacionados con el rendimiento en los videojuegos o con sus modos de relacionamientos sexual se convertían también en estándares.

Varias comunidades desarrollaron servicios de radio locales donde se lazaban algunos usuarios como artistas aficionados o daban espacio a DJ locales. Esta propuesta, resulta particularmente novedosa en la única provincia del país cuyas emisoras de radio no tienen una agenda municipal explícita, ni existen otros medios locales para estas comunidades con cierta autonomía y aislamiento geográfico dentro de la ciudad.

Otros servicios como los anuncios clasificados, servicios de consulta de información docente o incluso servicios de venta domiciliaria e alimentos, comenzaron a aparecer en algunos nodos enfocados como servicios comunitarios y han demostrado ser particularmente funcionales. A su vez, se agruparon en distintos espacios comunidades de desarrollo de software.

La producción de video, con su consecuente adaptación y reinención de formatos sociales de Youtube, forma parte habitual de las prácticas expresivas, sobre todo múltiples tipos de prácticas performativas. En particular, se destacan machinimas y otras variaciones alrededor de la captura de pantalla de videojuegos, así como de juegos de fútbol europeo.

"Y si me botan me conecto" ⁷: Sobre los modos de gestión y articulación de las redes, circulación e intercambio de información.

Estas redes autónomas están organizadas alrededor de comunidades de video jugadores de la cual suelen derivarse complejas nomenclaturas de administración y toma de decisiones. En los primeros años de su funcionamiento, las nomenclaturas y jerarquías de videojuegos como Call of Duty o Dota, se exportaban al identificador de los usuarios en los sitios de redes sociales de la red.

El sostenimiento se basa en la labor colaborativa, que progresivamente se convirtió en obligatoria, de los usuarios a través de colectas, donde en ocasiones la aportación privada resulta superior y determinante, sobre todo en las inversiones relacionadas con los nodos centrales.

Por esta razón, el debate sobre la centralización y la descentralización de estas redes es fruto de una contradicción permanente dentro de las mismas, fuente tanto de muchas dinámicas creativas como de conflicto. Por un lado, la visión centralizada generaría eficacia en el servicio, pero acumularía poder de gestión y decisión sobre la propiedad individual a los que proveen esos servicios. La red descentralizada, en sus varias versiones, permite mayor libertad a las determinaciones de cada nodo, pero por momentos incapaz de aprovechar la capacidad y alcance de la infraestructura colectiva. También, está menos expuesta a una posible intervención de las autoridades que desarticule los servicios de la red de un solo golpe.

Estas discusiones sobre el funcionamiento y el devenir de las redes acontecían de manera pública y abierta en los foros de estas redes. Algunas de

7 Fragmento de "Canción de la Red", adaptación anónima de un éxito de reguetón que narra los dilemas de un videojugador de estas redes y las prácticas de aplicación de las normas.

las propuestas de modificación de sus estructuras, la gestión del presupuesto y las decisiones de expulsión quedaban sujetas a voto popular y o consenso. En cambio, en otras múltiples ocasiones, estos procesos y modificaciones acontecen de manera secreta, sectaria y autoritaria, por lo que conllevan a rupturas y salidas de funcionamiento de servicios e infraestructuras sin transparencia sobre lo ocurrido.

Uno de los puntos más polémicos es la adopción de un sistema de normas complejo, el cual ha ido creciendo y adaptándose a las circunstancias, a partir de haber sido sometido a un consenso público en intensa discusión, aun sin constatación real de las posibilidades de modificación por los usuarios.

Con el transcurso de los años, la aceptación del sistema de normas instituido parece haber alcanzado un consenso global, aunque no hubo un proceso de aprobación colectiva. Otras redes paralelas a SNET, pero no conectadas a la totalidad de sus servicios han declarado concordar con estas medidas y las oficializaron como su reglamento también.

Algunas de las normas más llamativas implican la prohibición del debate político y o religioso, la prohibición de compartir Internet a través de las redes y la no divulgación de sus funciones y existencia.

La publicación de la nota de A.P. (2015) conllevó a sanciones internas entre los usuarios implicados y un debate sobre la pertinencia de estas medidas. Para el 2019, la mayoría de sus representantes principales había aparecido en algún tipo de producto mediático público.

Para algunos de sus administradores, su renuncia a la vida pública resulta un mecanismo de protección, fundamentalmente del conflicto proveniente de la existencia de programas de tecnología para la intervención en la sociedad cubana financiados por Estados Unidos y la visión proteccionista del estado cubano;⁸ en otro casos, la aparición en público resultaba en una invitación a la negociación con la instancia estatal reguladora.

Sin embargo, las relaciones internas entre los usuarios suelen ser una fuente de contradicciones aún más recurrente. El proceso de aplicación

8 El artículo "Snet: La red de la Habana" de la revista Somos Jóvenes refiere la cesión gratuita de las licencias para la reformulación del código de las antenas que soportan la extensión de SNET por un empresario (Expósito, M. L., León, A., Paulino, D., & Pradas, D., 2018). Esta afirmación está adscrita a un solo sujeto y no ha tenido otras fuentes de contraste.

de las normas es fuente de conflicto cotidiano que sobre el hacer de los usuarios instituidos como administradores y sus funciones. Dichos ejercicios de exclusión e inclusión permanente penden sobre la configuración del futuro del servicio como colaborativo, amén de diversas formas de generación de ingresos y concentración de poder que pueden irse reconociendo.

Una de las discusiones definitorias sobre la estructura tenía que ver con el intercambio y descarga de video por su infraestructura. Esta red tenía varios FTP (Plataformas de transferencia de archivos, en inglés) localizados en casi todos los niveles de los nodos donde los usuarios podían acceder a información. Las FTP centralizadas en los ‘Pilares’ de las zonas están más regularmente actualizadas y solían contar con cada versión semanal del Paquete⁹, disponible gratuitamente para sus usuarios. En algunos casos, la existencia de la red era simbiótica con la distribución y demanda de este producto (García, 2018).

La descarga de videos, por las complejidades que trae para la transmisión de datos en una infraestructura no industrial, era uno de los principales ejes discusión colectiva y confrontación sobre las normas y aplicación, de desarrollo de su infraestructura. Si alguien copia fuera del horario de descarga, puede ser “banned” (expulsado y su IP bloqueado) durante varios días.

En algunos nodos local y subnodos, tenían habilitados FTP con el software indispensable para su funcionamiento. En algunos casos, algunos administradores de esos nodos compraban el Paquete, lo subían de manera íntegra a estos servidores y lo compartían de manera gratuita o era financiado colaborativamente. Al parecer estas acciones tenían un carácter irregular.

Los FTP centralizados podían estar muchos más actualizados y contaban con la posibilidad de obtener contribuciones en contenido de cualquier lugar de la red. Dada que la principal función de las red para sus usuarios era videojugar, la descarga de contenidos de FTP centralizadas estaba estrictamente limitada a un horario de menos demanda de tráfico de datos¹⁰.

9 Producto- red -plataforma de distribución no institucional de contenidos audiovisuales, software y documentos de contenidos nacionales e internacionales, descargada de sitios P2P, de alcance nacional y con un ciclo semanal.

10 En otras zonas del país y la ciudad, la estructura de las redes autónomas funcionaba casi exclusivamente como una plataforma de distribución de archivos audiovisuales pirateados (García, 2018).

Llama la atención en la estructura de normas primigenias de SNET, como esta reglamentación más operativa y cotidiana convivía en jerarquía con otras más definitorias y trascendentes para la existencia de la 'organización'. La magnitud del castigo asociado a la violación de la norma habla de la importancia concedida a esta falta y su nivel de recurrente de reincidencia.

Pero aún más interesante resultaban los debates asociados a cada medida en los foros cuando se anunciaba un 'banqueo', pues alcanzaban no solo la pertinencia de la medida en específico en el caso, sino la dinámica general de toma de decisiones de la comunidad, los actores y normativas implicadas, las formas de organización de la infraestructura de tráfico de datos y por ende, del devenir de la red.

Los FTP centralizados en los 'Pilares' parecían sentir el encargo de ofrecer este servicio para ostentar una gama amplia de actividades posibles dentro de su espacio. Con el devenir del tiempo la oferta estaba asociada en algunos casos a la intención de mantener un gran número de usuarios que paguen cuotas de mantenimiento. En otras subestructuras, la financiación colaborativa sostiene un servicio permanente de adquisición de archivos y compartición con los miembros del subnodo.

En los subnodos locales, la dinámica funcionaba de otra manera. Se podían hacer intercambios a través de programas en envíos de datos o compartir desde una FTP en cualquier horario, pues solo utilizaba la red interna del subnodo. En estos, las relaciones no se establecían a partir de la existencia de la red, si no previamente en la convivencia barrial, por lo cual las circulaciones podían estar regidas por distintos sistemas de compromiso social basados en intercambio de dones y favores, lo que se daba podía reconocerse como tributo a la consolidación de la comunidad del nodo, articulada en la red y en la utilidad de sus funciones.

En menor medida que en otros escenarios, en las comunidades de redes autónomas estas prácticas de circulación están sujetas al contrapunteo de la emergencia y afianzamiento de una cultura colaborativa y libertaria sobre la circulación y uso de la información, los procesos de acumulación de capitales múltiples por algunas figuras como los administradores locales, y el comportamiento no colaborativo de algunos usuarios.

"Levelear"¹¹: Deliberación y desarrollo de lo común en las redes.

La práctica de debate público en redes sobre la construcción de una agenda futura de vida, no era, hasta la emergencia de múltiples procesos masivos de autorganización social en red en el 2019, agenda común para buena parte de la población joven en Cuba.

Sin embargo, en no pocos casos en SNET se daban momentos modélicos de decisión deliberativa. Estos debates estaban también influidos por la atomización de los espacios donde acontecían, pues no todos los usuarios de estas redes formaban parte de los foros o los sitios de redes sociales. Esto es particularmente llamativo en los casos en que la gestión y las demandas eran llevadas por jóvenes cuya cultura de la vida pública y política parecía depender solamente a su convivencia en la escuela.

Dicha cultura de discusión se combinaba con múltiples estratos de autoritarismo y formas de exclusión sobre las decisiones. Tanto la cantidad de la colecta para el sostén de las redes como la configuración organizativa de las conexiones y su densidad, comenzaron a ser factores de peso para las decisiones estructurales de desarrollo de la red.

Solo en algunos casos, temporalmente ocasionales, pudo comprobarse una política de transparencia con respecto a la gestión de fondos por parte de los administradores. Sin embargo, en estos espacios podían instituirse formas de deliberación asentadas en una cultura de gestión común, con derechos y deberes preasumidos.

A su vez, una configuración de la estructura de SNET alrededor de un consejo de administración no elegible, desarrolló en los últimos años múltiples actividades de carácter público donde se reconocen como estructura unitaria en medios de prensa, además de plantear formulaciones de visión de una agenda colectiva como instancia social en documentación disponible dentro de sus foros.

El acceso a las jerarquías de administración era bastante poco estructurado y no estaba sometido a reglas públicas. Parecía depender esencialmente de las relaciones sociales de los sujetos, su impronta en la aportación al equipamiento o gestión de las redes y su actividad en foros o sitios de redes sociales.

11 En la jerga de videojuegos, relacionado con competir con la única meta de obtener pases a niveles superiores en el juego.

En los subnodos, en la mayoría de los casos, las responsabilidades de mantenimiento y creación de esta infraestructura eran repartidas en roles y funciones cooperativas, así como en un calendario de actividades y reuniones de coordinación. Estas asignaciones de funciones solían estar reconocidas como arbitrarias y basadas en su mayoría en la frecuencia de la participación en foros de la red.

En las investigaciones realizadas, muy pocos de los entrevistados afirmaban preocuparse o sentir contradicción por pertenecer a estas plataformas de carácter ilegal y valoraban sus prácticas como algo común. Su conocimiento de la infraestructura que permitía su conectividad inmediata con su servidor más cercano y sus nodos-pilares articuladores de su interconexión con el resto de las redes ciudadanas era notable, no así en torno al marco normativo legal nacional.

Del mismo modo, en el 2016, solo unos pocos usuarios conocían las conexiones que se estaban desarrollando para agrupar a los nodos de SNET, la propuesta de estructura futuras y la dinámicas de articulación ente pilares y nodos de a nivel de la ciudad. Los restantes miembros entrevistados solo mostraban conocimientos particulares y prácticos donde se preocupaban por la calidad de su conexión y su mantenimiento en las redes. Es decir, de su entorno inmediato (Rodríguez, 2016).

En estos procesos influyen la condición ilegal de las redes y el temor a cruzar la línea que propiciaría la intervención estatal y las diferencias individuales entre los líderes de los nodos articulados entre sí, circunstancia asociada a su vez al peso simbólico y material del aporte individual de cada usuario o grupo a la articulación en la infraestructura.

La práctica deliberativa antes descrita no terminó con los cotos individualizados o corporativizados sobre la gestión de algunos equipos, nodos y decisiones. A la vez, estos procesos no se daban de manera regular en todos los nodos, ni han tenido una condición similar en su evolución que avanza hacia formas cada vez más jerárquicas de gestión.

Este proceso, sumado a el progresivo desarrollo de iniciativas comerciales, algunas propias de la mercadotecnia online del videojuego, como la venta de las cualidades e ítems de los personajes de los videojuegos de rol, retaron la capacidad articuladora del proyecto de una red unitaria en fragmentos atomizados, a partir de pugnas intestinas entre los líderes de nodos.

Aun así, las prácticas de articulación comunitaria en estas redes pueden interpretarse, según la investigación de Z. Samuel (2018) como corrimientos relevantes en las formas ciudadanas de asumir el espacio común, el agenciamiento y gestión colectiva del mismo en Cuba.

En la investigación que esta autora realiza sobre los imaginarios de país de actores emergentes de las TIC en Cuba, los sujetos investigados de estas redes se distinguían en una muestra de representantes de instancias estatales y privadas por proyectar un escenario de país futuro articulador, colectivo y provechoso para el desarrollo de sus actividades, y además lo enmarcaban en una agenda personal de vida.

Sin embargo, el desarrollo del proyecto cooperativo, transformador de formas de vida y cultura asociativa, capaz de generar desarrollo infraestructural, de capacidades y servicios a nivel comunitario donde aún no había inversión estatal u algún servicio comercial privado, no logró sobrepasar los límites de la estructuración sociopolítica de la sociedad cubana para estas experiencias, ni los retos de derivar en espacios privados de acumulación de capital.

6. Conclusiones: ¿Do you want to try again this game?

Las redes inalámbricas autónomas a las instituciones estatales o entes comerciales cubanos o extranjeros, son un fenómeno socio-tecnológico ampliamente extendido en la capital del país donde acontecen procesos de relevancia para el entorno comunicativo nacional, independientemente de las restricciones legales a su existencia en el actual marco jurídico.

El proceso de conformación de jerarquía y redes de relacionamiento se articuló de manera compleja y dinámica con el desarrollo de la infraestructura técnica. En este acontecer se suceden dinámicas de cooperación, consenso, legitimación y conflicto que determinan las prácticas de cada usuario, así como las rutas de crecimiento o ruptura de la red.

La mayoría de los usuarios asumía una implicación de identidad con respecto al futuro de las redes, pero resulta común el desconocimiento de su funcionamiento fuera del entorno inmediato. A su vez, en las redes acontecen

prácticas simbólicas expresivas particulares, con marcado acento en la creatividad que suponen la articulación de una comunidad en red alrededor de estos intercambios. Estos se realizan a partir de las prácticas de los sujetos en red para seleccionar los servicios construidos y autogestionados de su interés, entre los que prevalecen los videojuegos y la circulación de contenidos digitales en FTP, foros y sitios sociales.

Los usos sociales de las redes inalámbricas autónomas resultan condicionados por las características del entorno tecnocomunicativo cubano, en especialmente en torno a las regulaciones y políticas con respecto a la operación e importación de las tecnologías en que se ejecutan, lo cual implica ejercicios de adaptación de su desarrollo, normas y acciones de producción simbólica de sus usuarios.

La impronta de las TIC en Cuba ha sido un proceso gradual, condicionado por el contexto socioeconómico nacional, particularmente por el bloqueo estadounidense. En el país coinciden contrastes de amplias capacidades para el uso y desarrollo de estas prácticas, asociadas a amplios programas de capacitación y educación especializada accesible a todos los niveles y estratos sociales, con políticas poco estructuradas e inconstantes de inversión en infraestructura y programas de acceso a tecnologías como Internet en la década anterior, y de progresivo aumento del servicio comercial e infraestructura social y estatal de servicio público en esta.

Si bien su desarrollo está asociado a las características particulares del desarrollo del servicio de Internet en Cuba, comprenderlas como dependientes de esas condiciones limita la capacidad de entenderlas como experiencia social de desarrollo en un escenario al borde de la modernidad globalizadora, con la posibilidad de convertirse en modelo autónomo de desarrollo en sí mismas.

La progresiva apertura de otras ofertas de servicios de la red global ha ido desplazando la inversión en antenas e infraestructura de los usuarios para facilitar el acceso a este servicio, replicando la señal comercial institucional, en detrimento de sitios y funcionalidades más orientadas a lo comunal asociativo en algunos casos. En otras ocasiones supone la superposición de ambas conexiones siempre que se asocien a la distribución comercial estatal.

El costo del acceso a Internet actual le permite a esta estructura autónoma ya instalada cumplir funcionalidades particulares, relacionadas con el volumen de información descargable que no pueden ser solventadas en aquella, tanto como la autonomía sobre su desarrollo, control de su infraestructura, coste, funcionalidades y sustentabilidad local de su existencia.

Dada la intensa fragmentación de los foros en las redes autónomas, desconectados de Internet, el debate sobre la legislación de mayo del 2019 aconteció particularmente en foros de sitios de redes sociales y servicios de mensajería como Facebook y Telegram. Lo cual forma parte de la progresiva articulación ecológica entre los distintos escenarios.

Como ya sucede con otras redes de circulación de información en el país, en función de las prácticas, las circunstancias socioeconómicas y los usos, dichos escenarios irán mutando y contaminándose entre sí en un ciclo evolutivo, con un factor fundamental en la capacidad organizativa y funcional de las redes autónomas.

La referida agenda pública de subversión en estos ámbitos organizada por el gobierno norteamericano y la consecuente actitud defensiva del estado cubano, ponen a estas iniciativas en un eje de confrontación constante, lo cual implica una condicionante deformadora de su devenir. Este contrapunteo entre la amenaza externa y la capacidad de transformación autónoma es característica de múltiples escenarios de la vida política nacional. La publicación de las normas 98 y 99 y la intensificación de los procesos de debates en sitios de redes sociales, coincide temporalmente con la publicación del Informe Final de la Cuban Internet Task Force del Departamento de Estado norteamericano, donde llama a apoyar el desarrollo de estas redes.

El desarrollo de una cultura de cooperación y desarrollo autónomo desde estratos juveniles locales parece coincidente con los paradigmas propios de una sociedad que apuesta por una utilización social, masiva y no comercial del recurso, funcional con sus necesidades de desarrollo. Sin embargo, contrasta con un diseño de políticas centralizadas, aun y cuando aparecen vinculadas al acceso social, sujetas a lentas condiciones de retribución de ganancia y por tanto de institucionalización de barreras de acceso y de desarrollo de la creatividad y el bienestar a socializar, material o cultural.

Las redes autónomas son uno de los escenarios más relevantes y retadores para la reconfiguración del entorno comunicativo cubano, ya sujeto al reto de la diversificación del orden comunicativo público, vinculado a entes institucionales estatales. Sus dinámicas ofrecen potencialidades para una cultura del debate, consenso y construcción de lo común como pocas otras experiencias no institucionales. A su vez, corre riesgos de comercialización, autoritarismos y solapamiento de sus contradicciones que desdeñaron su impulso transformador.

Su existencia introduce un grupo de preguntas a la comprensión de la comunicación dentro del esquema del socialismo cubano. El espacio radioeléctrico, como recurso material de producción de la vida, aparece por primera vez en la coyuntura pública como parte la lógica de socialización de los medios de producción en función de generar equidad y bienestar de una colectividad en el escenario cubano. Esta vez no solo a través del encargo estatal sobre su funcionamiento sino a partir de la contribución privada y colaborativa.

En este punto, aparece una coincidencia entre los modos vigentes de interpretar las formas de propiedad y trabajo en el actual enfoque del modelo de desarrollo del socialismo cubano, donde lo privado es entendido a pequeña escala y lo cooperativo, queda pospuesto funcionalmente a una condición experimental y dilatada (Figueredo, 2019).

La capacidad del estado de ser garante y propiciador de ese escenario es un reto a las formulaciones políticas en ámbitos de comunicación y redes telemáticas. El desplazamiento de esta discusión sometió a dichas prácticas, durante muchos años, a convivir en un espacio de sombra que se constituye en cualificador permanente de los modos en que se estructura la política sobre las tecnologías de las comunicaciones en el país. La llegada de la legislación de mayo de 2019 dio paso a un debate sobre su legitimidad y factibilidad, proceso que pudo ser a la inversa.

A la vez, la desconexión de estas redes autónomas de su encargo socializador y de bien público, que puede estar asociado a la regulación estatal de la que no forman parte, da espacio a la acción de apropiación de los bienes por muchos de sus miembros más destacados y la progresiva segmentación lucrativa de su devenir en parcelas mercado. Es decir, la pérdida de su vocación cooperativa, generadora de bienestar común, desarrollo e innovación.

La legislación de mayo del 2019, refuerza el ámbito privado de acción y el sector con ingresos capaces de soportar la inversión que implica el servicio, y no asume la posibilidad de retar dichas formas a articularse cooperativamente, cumplir un rol en la resolución de necesidades de servicios de información comunitarios e infraestructura, demandados como parte de otros programas nacionales como el de gobierno electrónico.

Es necesario reconocer, que la encomienda colaborativa y comunitaria solo existió funcionalmente en estas redes autónomas en tanto se convirtiera en fundamento de la eficacia de los servicios y argumento para la posibilidad de su reconocimiento legal e institucional. La estructura conocida como SNET, no llegó a cobrar un sentido comunitario per se, en muy pocos de sus escenarios (Habana del Este) intentaba solventar problemáticas de las comunidades que excedieran sus recursos de información compartidos a través de soluciones específicas.

La comprensión de estas redes como escenario problemático y complejo limitó también la acción de distintos actores sociales que hubieran podido apoyar su vocación comunitaria.

La sostenibilidad de dichas redes ha puesto, nuevamente, el ojo sobre la responsabilidad de las instancias estatales y de las prácticas colectivas de toda la sociedad, sobre los retos de construir un modelo de desarrollo socialista, generador de acceso compartido a los recursos y su gestión, no basado en su capitalización comercial sobre la población mercado cautiva, capaz a su vez de generar sustentabilidad, creatividad y dinámicas de no verticales de gestión o de apropiación de los recursos, las decisiones y la iniciativa; en medio, además de un contexto de escalada de la confrontación política y agresión económica desde los Estados Unidos.

7. Bibliografía

- Aguado J. M. (2003). Los nuevos dispositivos tecnológicos de mediación de la experiencia y su repercusión en el relato reflejo del mundo social. Textos de la CiberSociedad, consultado el 8 de agosto de 2016. <http://www.cibersociedad.net>.

- Associated Press (2015, 01 26) Cubans build their own limited version of internet. Consultado en diciembre 2018 de: <http://www.aparchive.com/metadata/Any/9d8185fd78413d0e30a465093fa0197b>
- Baig, R., Roca, R., Freitag, F., & Navarro, L. (2015). guifi.net. A crowdsourced network information held in common. Computer Networks, Consultado en diciembre 2018 de: <http://people.ac.upc.edu/leandro/pubs/crowds-guifi-en.pdf>.
- Campos, Z. (2014). Cartografías de la (des)conectividad. Acercamiento a las principales condicionantes que intervienen en el acceso a internet en Cuba. La Habana. Tesis de Licenciatura en Periodismo. Universidad de La Habana. Sin publicar.
- Castells, M. (2009). Comunicación y poder. Madrid: Alianza. (Figueredo, 2019)
- CUBADEBATE (2019 01 15) Primeros datos sobre la Internet móvil en Cuba. Consultado en diciembre 2018 de: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2019/01/15/primeros-datos-sobre-internet-movil-en-cuba-mas-de-18-millones-de-usuarios-en-40-dias/#.XEZCIS2ZLIU>
- De Filippi, P. y Tréguer, P. (2012). Expanding the Internet Commons: The Subversive Potential of Wireless Community Networks, Journal of Peer to Peer Production, Consultado en diciembre 2018 de: <http://peerproduction.net/issues/issue-6-disruption-and-the-law/>.
- Expósito, M. L., León, A., Paulino, D., y Pradas, D. (2018). SNet: La red de La Habana. Somos Jóvenes. Consultado en diciembre 2018 de: <https://medium.com/somos-j%C3%B3venes/snet-la-red-de-la-habana-805789a2b4c3>.
- Figueredo, O. (2019). Nuevas normas jurídicas para las cooperativas no agropecuarias en Cuba. Retrieved from Cubadebate: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2019/08/30/nuevas-normas-juridicas-para-las-cooperativas-no-agropecuarias-en-cuba/#.XY8kBFVKjak>
- CUBAN INTERNET TASK FORCE (2019). Cuba Internet Task Force: Final Report. Retrieved from BUREAU OF WESTERN HEMISPHERE AFFAIRS: <https://www.state.gov/cuba-internet-task-force-final-report/>

- **García, H.** (2017) Participación digital en la cultura. Una mirada desde las políticas culturales para el contexto cubano. Tesis Doctoral. Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana. Sin Publicar.
- **García, W.** (2018) Acercamiento al consumo audiovisual en familia del paquete semanal en redes autónomas en los municipios de Güira de Melena y Artemisa. Tesis de Licenciatura en Periodismo. Universidad de La Habana. Sin publicar.
- **González, F.** (2015). Acercamiento a los usos sociales de los videojuegos en redes inalámbricas autónomas en La Habana. La Habana. Tesis de Licenciatura en Periodismo. Universidad de La Habana. Sin publicar.
- **Kauchakje, S.; Camilo, M.; Frey, K. y Duarte, F.** (2006) “Redes socio-técnicas y participación ciudadana: propuestas conceptuales y analíticas para el uso de las Tics”, en REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales, Sevilla. Consultado en diciembre del 2018 de: redes.rediris.es/html-vol11/Vol11_3.html
- **Marrero, L.** (2013) Cuando los mapas se convierten en redes. Acercamiento a referentes teóricos-metodológicos que tributan a la concepción del usuario en ambientes reticulares digitales. Tesis de maestría, Facultad de Comunicación, La Habana. Inédita.
- **Moloney, P.** (2013) Promoting Global Internet Freedom: Policy and Technology. Congressional Research Service. Consultado en Julio 2015 en <https://www.fas.org/sgp/crs/row/R41837.pdf>
- **Oficina Nacional de Estadísticas (ONEI)**, (2019) Tecnologías de Información y las Comunicaciones. Indicadores Seleccionados. <http://www.onei.cu/publicaciones/O6turismoycomercio/TIC%20Indicadores%20seleccionados%202018/TIC%20Indicadores%20seleccionados%202018.pdf>
- **Pujol, E., Wustrow, E. S., & Halderman, J. A.** (2018). Initial Measurements of the Cuban Street Network. IMC, London. Consultado en diciembre del 2018 de <https://conferences.sigcomm.org/imc/2017/.../imc17-final186.pdf>.
- **Recio, M.** (2013). La hora de los desconectados. Evaluación del diseño de la política de “acceso social” a Internet en Cuba en un contexto de cambios. Recuperado el 25 de febrero de 2016, de http://biblioteca.clacso.edu.ar/becas/20131219083409/Recio_trabajo_final.pdf

- Roberts Biddle, E. (n.d.). Decoding the Digital Cold War. Retrieved from Americas Quarterly: <https://www.americasquarterly.org/content/decoding-digital-cold-war-cuba-internet>
- Rodríguez, F. (2016) Videos to the left. Circumvention practices and audiovisual circulation ecologies in the edge of the changes. Geoblocking and Global Video Culture. Institute of Network Cultures. Amsterdam. Ebook, 2016. Consultado en diciembre del 2018 de <http://networkcultures.org/blog/publication/no-18-geoblocking-and-global-video-culture/>.
- (2018) Pero se mueve...Acercamiento a las prácticas de circulación de contenidos audiovisuales en ambientes de redes no institucionales en La Habana. Tesis en opción al título de Máster en Ciencias de la Comunicación, Facultad de comunicación. Universidad de La Habana.
- Rodríguez, N. (2016). New game. Acercamiento a los usos sociales de las redes inalámbricas autónomas por usuarios de los nodos IMPERIVM y UltraNet. La Habana. Tesis de Licenciatura en Periodismo. Universidad de La Habana. Sin publicar.
- Samuel, Z. (2018) Cuando el sueño de la razón produce islas. De cómo un grupo de actores emergentes de las TIC imaginan Cuba. Tesis de Licenciatura en Periodismo. Universidad de La Habana. Sin publicar.
- SNET CUBA (2019). SNET Cuba - La red de la calle. Retrieved from Facebook: <https://www.facebook.com/SNET.Cuba/posts/comunicado-oficial-sobre-las-nuevas-regulaciones-del-ministerio-de-las-comunicac/2279675618767977/>
- WIKIPEDIA (2018) List of wireless community networks by region. Consultado en diciembre del 2018. https://wikivisually.com/wiki/List_of_wireless_community_networks_by_region.